

Introducción

Por S. Prasad

Esperando la masacre es un texto que los revolucionarios tunecinos Lafif Lakhdar y Mustapha Khayati distribuyeron en Jordania en vísperas de la masacre de Septiembre Negro de 1970. Se publicó ese mismo año en francés en *An-Nidhal*, una pequeña revista trotskista tunecina. El grupo Create Situations de Tony Verlaan tradujo el texto al inglés al año siguiente, aunque no está claro si esta traducción llegó a publicarse.¹ La versión

¹ Tony Verlaan era un guía de viajes holandés enviado por Guy Debord y Raoul Vanegeium a Nueva York en marzo de 1967 para formar una sección estadounidense de la IS. Verlaan colaboró al principio con el grupo Black Mask de Ben Morea (que más tarde se convertiría en *Up Against the Wall Motherfuckers*) y luego estuvo en el centro de la virulenta ruptura de la IS con ellos. Este asunto concluyó con la expulsión de toda la sección británica de la IS, incluidos TJ Clarke y Donald Nicholson Smith, a finales de ese año (véase "Las últimas exclusiones") El propio Verlaan dimitiría, junto con los estadounidenses restantes, en 1970 en medio del "debate de orientación" de la IS. En palabras de Debord, "Su escisión prefirió incluso no presentarse durante mucho tiempo como tal y se convirtió, bajo el título "Crear situaciones", en un grupo autónomo en el que Verlaan al menos desarrolla una actividad principalmente dedicada a la traducción americana de textos antiguos de la IS". (Véase Debord y Sanguinetti, *The Veritable Split in the International*.) Se puede encontrar un manuscrito mecanografiado y editado a mano de la traducción de Create Situations en la colección *Internationale Situationniste Records* de los archivos de la Universidad de Stanford.

revisada de la traducción de Verlaan que figura a continuación representa la primera publicación del texto en cualquier idioma en más de 50 años.

Cuando este texto se publicó por primera vez en árabe, el 1 de agosto de 1970, Mustapha Khayati acababa de dimitir de la Internacional Situacionista (IS) para unirse al Frente Democrático Popular para la Liberación de Palestina (FDPLP). Khayati es más conocido por ser el principal autor de *Sobre la pobreza de la vida estudiantil* y por su papel central en el "escándalo de Estrasburgo"², que anticipó, y en cierto modo precipitó, los acontecimientos de mayo de 1968, de los que Khayati formó parte activa.

Para los situacionistas, el camino hacia mayo de 1968 se había trazado unos años antes. La IS inició su "segunda fase" a finales de 1961. Tras finalizar su periodo de investigación en el arte experimental, los situacionistas preveían que la nueva década vería el resurgimiento de un movimiento revolucionario. Para prepararse para ello, el problema de la revolución tendría que ser profundamente reconcebido para su tiempo. Esto implicaría recuperar la historia perdida del movimiento obrero, aclarar las ideas erróneas sobre la revolución en los países subdesarrollados y descubrir posibilidades y deseos

² Véase Internacional situacionista, *Our Goals and Methods in the Strasbourg Scandal*. <https://www.bopsecrets.org/SI/11.scandal.htm>.

reprimidos por el mundo moderno para que surgiera una nueva idea de felicidad. Si se hizo hincapié en la búsqueda de una coherencia teórica, ello se debió en parte a que Francia no se había visto afectada por las luchas prácticas que comenzaban a desarrollarse en otros lugares.

Así pues, los situacionistas escucharon atentamente los primeros temblores que anunciarían el terremoto que se avecinaba: las luchas de clases en Argelia, la guerra civil en el Congo, los disturbios en Watts, los movimientos estudiantiles en California y Japón, y las huelgas salvajes que se extendían lentamente por Europa. En estas luchas, la IS veía “una masa de nuevas prácticas que buscan su teoría”³. El papel de una organización revolucionaria era “no sólo justificar... a los insurgentes, sino ayudar a dilucidar sus perspectivas, explicar teóricamente la verdad por la que esa acción práctica expresa la búsqueda”⁴.

Khayati, que se unió a la IS en 1965, desempeñó un papel fundamental en este proyecto. Khayati fue el autor principal de un "Discurso a los revolucionarios de Argelia y de todos los demás países". Se distribuyó clandestinamente en Argelia y luego se publicó como panfleto en cinco idiomas. Le siguieron una serie de

³ Véase Internacional situacionista, *El quinto congreso de la IS en Göteborg*, <https://www.bopsecrets.org/SI/7.conf5.htm>.

⁴ Véase Internacional situacionista, *El declive y la caída de la economía del espectáculo-mercancía*. <https://www.bopsecrets.org/SI/10.Watts.htm>.

balances sobre importantes luchas contemporáneas (Argelia, Vietnam, Palestina, Checoslovaquia), prestando especial atención a la situación concreta, con su dinámica y sus límites.⁵

Estos estudios de luchas concretas iban acompañados de sus ensayos más teóricos publicados en la revista situacionista, como *Setting Straight Some Popular Misconceptions About Revolutions in the Underdeveloped Countries*.⁶ En el momento de su dimisión de la IS, Khayati estaba trabajando en un texto que más tarde sería completado por René Riesel y publicado como *Preliminaries on Councils and Councilist Organizations*, la declaración más completa de los situacionistas sobre la teoría de la organización revolucionaria.⁷

"Los que realmente se opusieron al fascismo español fueron a combatirlo. Nadie ha ido todavía a luchar

⁵ Sobre Argelia, véase Internacional Situacionista, *Luchas de clases en Argelia*, <https://www.bopsecrets.org/SI/10.Algeria.htm>.

Sobre Palestina y Vietnam, véase *Dos guerras locales*, <https://www.bopsecrets.org/SI/11.wars.htm>.

Sobre la Primavera de Praga, véase *Reforma y contrarreforma en el bloque burocrático*, <https://www.bopsecrets.org/SI/12.Czech68.htm>.

⁶ Véase Mustapha Khayati, *Setting Straight Some Popular Misconceptions About Revolutions in the Underdeveloped Countries*, <https://www.bopsecrets.org/SI/11.thirdworld.htm>.

⁷ Véase René Riesel, *Preliminares sobre los consejos y la organización consejista*, <https://www.bopsecrets.org/SI/12.councils.htm>.

contra el 'imperialismo yanqui'"⁸. Este fue el mordaz reproche de Khayati en 1967 a la oposición simbólica de la izquierda occidental, que "sigue siendo espectacular para todos", a las guerras de Vietnam y Palestina. Dos años más tarde, haría precisamente eso.

Mustapha Khayati dimitió de la Internacional Situacionista en plena conferencia de Venecia de 1969. Era la primera reunión de la IS desde mayo de 1968, y también resultó ser la última antes de la disolución del grupo en 1972. En su carta de dimisión, fechada el 1 de octubre de 1969, afirma que:

"Siento cierta obligación de participar junto a los elementos más radicales de la crisis revolucionaria que se está gestando actualmente en las naciones árabes. Dada mi oposición -como la de la IS- a toda forma de doble afiliación y de infiltración (para la IS como para cualquier movimiento revolucionario), presento mi dimisión".⁹

...

⁸ Véase Internacional Situacionista, *Dos guerras locales*. <https://www.bopsecrets.org/SI/11.wars.htm>.

⁹ Mustapha Khayati, *Letter of Resignation*, <https://www.cddc.vt.edu/sionline/si/khayati.html>.

Lafif Lakhdar es menos conocido en el mundo anglosajón que su coautor, donde se le recuerda principalmente por un estudio pionero sobre el islam político publicado tras la Revolución iraní.¹⁰ Pero fue un escritor de cierta talla en el mundo árabe.

Lakhdar era, como Khayati, un revolucionario tunecino que se encontró entre los fedayines palestinos en Jordania. Había comenzado su carrera como abogado en Túnez representando a disidentes políticos hasta que él mismo se vio sometido al escrutinio del régimen. Huyó de Túnez en 1961 con ayuda del FLN argelino y "pasó casi veinte años vagando por el mundo con pasaportes falsos".¹¹ Tras participar en la Revolución argelina, se convirtió en asesor del presidente argelino Ahmed Ben Bella.¹² Ayudó a organizar un encuentro en Argelia entre el Che Guevara y Abu Jihad de Fatah. Tuvo que huir del país en 1965 después de que Boumédiène depusiera a Ben Bella en un golpe militar.¹³ En 1968 llegó a Ammán como invitado de Yasser Arafat. Ambos compartieron

¹⁰ Véase Lafif Ladkhar, *¿Por qué la reversión al arcaísmo islámico?* Khamsin. <https://libcom.org/article/khamsin-08-politics-religion-middle-east>.

¹¹ Véase Ehud Ein-Gil *The Roots of Jihad*, Haaretz.

¹² Khayati, por su parte, despreció a los diversos intelectuales radicales que componían la corte de Ben Bella. Véase Internacional Situacionista, *La Argelia de Daniel Guérin, Libertario*, <https://www.bopsecrets.org/SI/10.guerin.htm>.

¹³ Sobre el golpe militar en Argelia, véase Internacional Situacionista, *Luchas de clase en Argelia*, <https://www.bopsecrets.org/SI/10.Algeria.htm>.

apartamento para proteger a Lakhdar de los agentes de inteligencia argelinos. Pero Lakhdar, al igual que Khayati, pronto encontró más persuasiva la política revolucionaria del FPLP, fundado por Nayef Hawatmeh. "Hawatmeh sostenía que la única justificación para formar una fuerza de combate era derrocar a los regímenes árabes.... Me convenció..."¹⁴ Lakhdar traduciría más tarde el Manifiesto Comunista al árabe. "La primera traducción auténtica", como él mismo dijo¹⁵.

...

La guerra de los Seis Días de 1967 fue un desastre para los Estados de Jordania, Siria y Egipto y para el proyecto del nacionalismo árabe. La guerra condujo a la ocupación de Cisjordania, Jerusalén y Gaza, así como de los Altos del Golán y la península del Sinaí. Millones de palestinos inundaron campos de refugiados, sobre todo en Jordania, donde los palestinos constituían ahora la mayoría de la población.

Pero esta derrota marcó un punto de inflexión. Dejó claro que la emancipación de Palestina debía ser

¹⁴ Véase Ehud Ein-Gil *The Roots of Jihad*, Haaretz

¹⁵ Este relato de la vida de Lakhdar se ha extraído en gran parte de un perfil publicado en Haaretz, donde se le describe como un "Spinoza árabe". La transformación posterior de Lakhdar en comentarista liberal le llevó a ser celebrado en las páginas de este tipo de publicaciones. Véase Ehud Ein-Gil *Las raíces de la Jihad*, Haaretz.

conquistada por los propios palestinos. Los exiliados palestinos ya no esperarían a que los ejércitos de los Estados árabes liberaran Jerusalén; *tendrían que lanzar su propia guerra.*

La Organización para la Liberación de Palestina (OLP) estaba dirigida por primera vez por fedayines, en particular del Fatah de Yasser Arafat. Como uno de los primeros grupos de resistencia armada, formado casi una década antes, Fatah tenía ahora un inmenso prestigio. Los estatutos de la OLP se reescribieron en ese momento para adoptar una estrategia de lucha armada.

Los grupos de resistencia armada empezaron a proliferar entre los palestinos en el exilio. Del Movimiento Nacionalista Árabe surgió el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), que pronto se haría famoso por una serie de espectaculares secuestros de aviones. El propio FPLP no tardó en escindirse, y el FPLPD se convirtió en una organización aún más extremista.¹⁶

¹⁶ Sobre los orígenes de Fatah, el FPLP y el FPLPD y un relato de los acontecimientos en Jordania que condujeron a Septiembre Negro, véase Leila S. Kadi, *Basic Political Documents of the Armed Palestinian Resistance Movement*, Centro de Investigación de la Organización para la Liberación de Palestina, diciembre de 1969.

Con la afluencia de refugiados palestinos y organizaciones revolucionarias armadas, amplios sectores de Jordania se volvieron ingobernables. Los fedayines utilizaron Jordania como base para lanzar ataques de guerrilla contra Israel, y las inevitables represalias mejoraron la autoridad moral y política de la resistencia. En palabras de un periodista, "[e]l poder empezó a deslizarse del monarca a las manos de la miríada de combatientes palestinos que se pavoneaban con sus armas por las calles de Ammán, colgaban pancartas marxistas en las mezquitas e iniciaban una campaña de secuestros. Los palestinos hablaban abiertamente de tomar [Jordania] como parte de Palestina".¹⁷

Debord resume la situación sucintamente:

“Todas las organizaciones palestinas estaban armadas y disfrutaban en Jordania de una situación de doble poder, pero éste se daba exactamente a nivel de las condiciones locales. Toda la ridiculez de los Estados árabes impotentes, divididos, y acumulando ampollas sobre su unidad, se encontraba concentrada en el embrionario

¹⁷ Véase *The Telegraph, 1968: Karameh and the Palestinian revolt*.
<http://www.telegraph.co.uk/news/1400177/1968-Karameh-and-the-Palestinian-revolt.html>.

pseudoaparato estatista que se repartía la parte del territorio jordano que poco a poco había escapado al Estado de Hussein. Un poder dual nunca puede durar, sin embargo ninguna de las organizaciones palestinas quería derrocar a Hussein, y así todas ellas renunciaron a su único y pequeño cambio de ganar, ni siquiera queriendo ver que era la última hora para arriesgarlo todo: pues cada una de ellas temía que la operación sólo beneficiara a alguna organización rival y a su Estado protector árabe. Así pues, era perfectamente evidente que Hussein destruiría las organizaciones palestinas.... Se dibujara como se dibujara el boukha, había que beberlo”.¹⁸

...

En el verano de 1970, las tensiones estaban en su punto de ebullición. Periódicamente estallaban violentos enfrentamientos. Pero ambos bandos vacilaban. El 6 de septiembre, el FPLP secuestró simultáneamente cuatro vuelos internacionales, aterrizando tres de ellos en un

¹⁸ Véase *Notes to serve towards the history of the S.I. from 1969-1971 en Situationist International, The Veritable Split in the International*. Traducción ligeramente modificada.

aeródromo abandonado de Jordania, donde volaron por los aires ante los medios de comunicación de todo el mundo. Esto llevó la situación más allá del punto de no retorno. El Reino de Jordania se vio pronto envuelto en una guerra civil entre sus fuerzas armadas y los fedayines palestinos. Miles de palestinos fueron asesinados o expulsados en la masacre, y la OLP fue expulsada de Jordania. Estos acontecimientos se recuerdan a menudo como el Septiembre Negro.¹⁹

¹⁹ Esta aparente guerra civil tendría efectos de largo alcance. Irak, Israel y Siria se vieron rápidamente arrastrados al conflicto. Siria invadió Jordania para apoyar a la OLP. Esto provocó aparentes divisiones en el ejército sirio que llevaron a Hafez al-Assad a tomar el poder en Siria mediante un golpe de Estado. (Las protestas contra la dinastía al-Assad condujeron a la guerra civil en Siria que comenzó durante la Primavera Árabe). El egipcio Nasser negoció un alto el fuego entre el rey Hussein y Yasar Arafat, de la OLP. Al día siguiente de anunciarse el alto el fuego, Nasser murió, poniendo fin a la era del nacionalismo panárabe. Wasfi Tal, primer ministro de Jordania, fue asesinado por la Organización Septiembre Negro en Egipto. Sadat, sucesor de Nasser, indultaría a los asesinos. La Organización Septiembre Negro emprendería una campaña de venganza contra Jordania y el mundo, que culminaría espectacularmente en la crisis de los Juegos Olímpicos de Munich de 1972. Muhammad Zia-ul-Haq, jefe de una misión de entrenamiento pakistaní en Jordania, desempeñó un papel clave como asesor del rey durante la guerra civil. Más tarde dirigiría un golpe militar en Pakistán. Los fedayines iraníes que se entrenaban con la OLP en Jordania participaron en el conflicto del lado de los palestinos. La embajada jordana en Teherán fue posteriormente bombardeada en venganza por el Septiembre Negro. Estos grupos desempeñarían un papel importante en la Revolución iraní de 1979. Algunas facciones del FPLP y del FDLP se negaron a acatar el acuerdo de paz firmado por Arafat y se echaron a las montañas para continuar su campaña guerrillera en Jordania. Allí se les unieron miembros de la Facción del Ejército Rojo japonés, como se documenta en la película artística FPLP: Declaración de guerra mundial. La expulsión de la OLP al Líbano conduciría, unos años más

Fue en este horno, un reino en medio de una sigilosa guerra civil, donde Khayati se aventuró. En el corazón [del FPLP]", según Debord, "Khayati creía discernir una fracción proletaria revolucionaria" Pero la fracción proletaria del FPLP, e incluso la menor expresión de sus perspectivas autónomas, sólo habían existido en la imaginación bienintencionada de Khayati durante su mandato en el comité de dirección de esta miseria izquierdista subdesarrollada". Khayati se encontró así en "una posición casi desesperada, pero en la que él mismo se había metido".²⁰

Debord comenta en alguna parte que de la "clandestinidad de la vida privada" "no poseemos más que documentos lamentables".²¹ Hay poca documentación disponible sobre la textura del tiempo que pasó Khayati entre los fedayines palestinos.²² Como suele ocurrir con las

tarde, a una larga guerra civil en Líbano, que culminaría con la invasión de Israel en 1982 y la expulsión de la OLP a Túnez.

²⁰ Véase *Notas para servir a la historia de la I.S. de 1969-1971* en Internacional Situacionista, *La verdadera escisión de la Internacional*. Traducción modificada.

²¹ Véase la película de Guy Debord *Crítica de la separación*. <https://vimeo.com/58914133>. Nuestra traducción ha sido ligeramente modificada a partir de la de Ken Knabb, disponible aquí: <https://www.bopsecrets.org/SI/debord.films/separation.htm>.

²² Para lo que podría llamarse un relato oficial de los acontecimientos en Jordania que condujeron a Septiembre Negro, véase Leila S. Kadi, *Basic Political Documents of the Armed Palestinian Resistance Movement*, Centro de Investigación de la Organización para la Liberación de Palestina, diciembre de 1969. En sus

aventuras de los antiguos situacionistas, tenemos que confiar en gran medida en el relato de Debord.

Debord juzgó duramente esta aventura y los escritos que de ella se derivaron. Esto se atestigua por primera vez en "Observaciones sobre la IS hoy", un documento que circuló dentro de la IS en aquel momento:

“En Venecia, para dar a conocer las altivas razones que tenía para tomar esta decisión, y para tomarla así, Mustafá expuso un análisis de los posibles desarrollos revolucionarios en Jordania y describió la necesidad subjetiva que sentía de participar en esta lucha. Inmediatamente después de su llegada a Jordania (de donde había regresado precisamente en el momento de sus declaraciones en Venecia), descubrió -según su propio relato reciente- ¡que no existía tal perspectiva! En una organización (el FPLP)

memorias, Leila Khaled ofrece un relato personal de los acontecimientos en Jordania que condujeron a Septiembre Negro. Véase Leila Khaled, "My People Shall Live, Autobiography of a Revolutionary". El último libro de Jean Genet también da una idea de la textura y el ritmo de la vida cotidiana entre los fedayines palestinos en Jordania. Este libro fue elogiado por Edward Said como antídoto contra el sionismo de otros destacados intelectuales franceses, como Michel Foucault y Jean-Paul Sartre. Pero hay que señalar que Genet, a quien los situacionistas acusaron en su día de "podredumbre moral", no llegó hasta 1971, es decir, después de los acontecimientos decisivos. Véase Jean Genet, *Prisionero del amor*.

de la que es miembro formal y de la que desaprueba al menos varios puntos, no dirigió ninguna lucha política...”.²³

Debord retoma este hilo en "Notas para una historia de la IS, 1969-1971", parte de una "circular pública" sobre la disolución de la IS:

“Puesto que los elementos revolucionarios palestinos habían merecido la adhesión de Khayati, merecían también que apoyara ante ellos una perspectiva mínima, y que los pusiera en guardia. Se contentó con volver a Europa gravemente engañado, ante la inevitable represión. No cabe duda de que sacó a la luz, el 1 de agosto de 1970, en compañía de Lafif Lakhdar, veinticuatro tesis, por otra parte muy insuficientes, tituladas "A la espera de la masacre"²⁴. Pero estas tesis, publicadas en la revista trotskista

²³ Véase Guy Debord, *Observaciones sobre la IS hoy*. Traducido por Ken Knabb. Traducción adicional de NOT BORED! <https://rohandrape.net/ut/rtcc-text/Debord2005a.pdf>

²⁴ Septiembre Negro se refiere a los acontecimientos que siguieron a los secuestros de Dawson Field. A menudo se describe como el comienzo de la guerra civil en Jordania. Pero Debord tiene razón en que septiembre fue la culminación de una guerra civil latente que se había ido desarrollando a lo largo del año. *Esperando la masacre* apareció antes de Septiembre Negro pero después de que la masacre, en cierto sentido, ya hubiera comenzado.

An-Nidhal, fueron escritas en realidad después de la masacre, que había comenzado antes del verano y sólo debía terminar en otoño”.²⁵

Lo que preocupa a Debord es cómo se comportó Khayati como revolucionario durante su excursión. Se encontró inseguro, incapaz de intervenir en la "situación desesperada", incluso cuando empezaba a verla con claridad. Khayati se parecía a Saint-Just al comienzo de Thermidor, aturdido en silencio por la precipitación de los acontecimientos.

Para empeorar las cosas, en opinión de Debord, la actividad de Khayati en el seno del FPLP era incoherente con la teoría de la organización revolucionaria que el propio Khayati había contribuido significativamente a desarrollar. Debord consideraba inaceptable este desfase entre ideas y actividad, entre lo que se piensa y cómo se vive.

Todo esto viene a decir que la crítica de Debord parece dirigirse más a la actividad de Khayati que a su análisis. Si Khayati había malinterpretado inicialmente el momento, no obstante se vio obligado a enfrentarse con

²⁵ Véase Guy Debord, *Notas para una historia de la IS, 1969-1971*, en Internacional Situacionista, *La verdadera escisión de la Internacional*.

sobriedad a las condiciones reales que encontró a su llegada. Debord confirma en su correspondencia privada que cuando Khayati regresó a Europa, los desacuerdos teóricos entre ellos sobre la situación se habían vuelto insignificantes.²⁶

Si el texto le pareció "insuficiente" a Debord, parece ser porque no tuvo éxito como intervención. La única crítica específica que hace se refiere al momento. Las tesis aparecen demasiado tarde para influir en el desarrollo de los acontecimientos.²⁷

Si este texto no se ha desvanecido en la oscuridad total, abandonado únicamente a la crítica de los ratones, es porque la crítica de Debord, en cierto sentido, lo ha preservado para la posteridad. Esto es lo que hace posible el encuentro con el texto hoy, en una nueva situación y con nuevas tareas. De este modo, podemos leerlo con ojos

²⁶ "Con respecto a Mustafá... nuestras divergencias sobre Oriente Próximo son ahora casi inexistentes". Véase la carta de Guy Debord a Gianfranco Sanguinetti del 20 de julio de 1970, <https://www.notbored.org/debord-20July1970.html>.

²⁷ Lo irónico es que de los numerosos eminentes intelectuales parisinos que llegaron a Jordania para vivir la "revolución árabe", Khayati parece ser el único que se vio capaz de decir algo. Jean-Luc Godard, por ejemplo, quedó tan conmocionado por los acontecimientos de Septiembre Negro que no pudo terminar su película rodada en Jordania. Más tarde, en 1976, el metraje fue reelaborado en otra película en la que criticaba sus anteriores expectativas revolucionarias. Jean Genet tampoco pudo terminar su libro sobre su experiencia de aquella época hasta mucho más tarde, en su lecho de muerte, en la década de 1980.

nuevos, libres de las preocupaciones particulares de sus críticos contemporáneos.

A pesar de sus defectos, las tesis de Khayati y Lakhdar son un intento de abordar la dinámica y los límites de una lucha real. En este sentido, se asemejan a muchos de los textos que Khayati escribió como situacionista. Además, es el único texto, al menos que conozcamos, escrito sobre el movimiento palestino desde una perspectiva de ultraizquierda por personas que participaron realmente en la resistencia.

Si Khayati se había propuesto descubrir un profundo pozo de autoactividad y autoorganización proletaria en el seno de la resistencia armada, está claro que no lo consiguió. Pero en retrospectiva es más difícil reprochárselo. Una actitud similar de pensamiento ilusorio reaparece a menudo en los escritos de la ultraizquierda sobre la cuestión. El por otra parte notable ensayo de Aufheben sobre la Intifada parece sugerir que cada aparente error histórico por parte de la OLP fue en realidad impulsado por un exceso de autoactividad proletaria.²⁸ Consideremos también el inmenso énfasis en la autoactividad e iniciativa proletarias que caracteriza los escritos de Midnight Notes sobre Palestina y Oriente

²⁸ Véase Aufheben, *Behind the 21st century intifada*, <https://libcom.org/article/behind-21st-century-intifada>.

Medio. "Waiting for the Massacre" no tiene la distancia abstracta de estos grupos y a Khayati se le puede reconocer al menos el mérito de tener el valor de sus convicciones y poner a prueba su hipótesis.

Además, el texto resultó ser bastante clarividente. Khayati y Lakhdar supieron ver claramente las trampas que esperaban a la resistencia palestina al otro lado de la "derrota real" de 1970: por un lado, las tentaciones del terrorismo espectacular y, por otro, el sangriento laberinto de conflictos geopolíticos en el que pronto se vería envuelta la OLP. Lo primero se ejemplifica con la organización Septiembre Negro y lo segundo con la larga guerra civil del Líbano.

Pero lo más notable es la anticipación del texto tanto a la intifada como a los Acuerdos de Oslo. En ese sentido ha envejecido bien. Khayati y Lakhdar parecen sugerir una encrucijada histórica. Una posible ruta sigue la línea de un proceso de paz que conduzca a un Estado palestino vacío en Cisjordania administrado por Al Fatah. La otra vía sería la irrupción en el escenario de la historia del proletariado palestino en forma de un levantamiento masivo autoorganizado de palestinos corrientes con la ayuda de las bases de las organizaciones de resistencia armada existentes. Lo que los autores no previeron fue que ambas rutas se cruzarían. Los dos acontecimientos

que predijeron ocurrirían, aunque mucho más tarde y no exactamente como esperaban. Resultaría que un levantamiento de masas, una intifada, era un requisito previo necesario para un proceso de paz condenado al fracaso. Pero nada de esto ocurriría hasta casi dos décadas después. Merece la pena señalar que si Khayati y Lakhdar pensaban que un Estado palestino dirigido por Al Fatah "digno de su nombre" sería un desastre, la actual Autoridad Palestina, administrada por un Al Fatah senil y desgarrada por los asentamientos, es un desastre mucho más inmenso de lo que podían prever en aquel momento.

Tras el naufragio en Ammán, Lakhdar y Khayati regresaron a París. Allí colaboraron en *Critique et Autocritique de la Résistance Palestinienne*, un libro de reflexión sobre Septiembre Negro que fue rechazado por su editor Editions de Minuit por ser "demasiado extremista". Los dos se reagruparon en Beirut, donde publicaron un número de Sultat al-Majalis, una revista comunista de influencia situacionista, antes de que el estallido de la guerra civil les enviara de nuevo al exilio. De vuelta en París, serían coautores del manifiesto *Adresse aux prolétaires et aux jeunes révolutionnaires arabes et israéliens contre la guerre et pour la révolution prolétarienne*. El manifiesto, elaborado por una reunión de revolucionarios árabes e israelíes el 1 de mayo de 1976 en París, se considera el primer discurso revolucionario publicado conjuntamente por árabes e

israelíes. El discurso termina con un llamamiento a la revolución proletaria en todo Oriente Próximo: "el único programa digno del proletariado árabe e israelí y de sus aliados es el de la destrucción del orden capitalista y la construcción, sobre sus ruinas, de una sociedad revolucionaria en la que la liberación total de cada individuo sea la condición para la liberación total de todos".

Esperando la masacre

Por Mustapha Khayati, Lafif Lakhdar

*El siguiente texto fue escrito en árabe y distribuido entre los inmediatamente afectados en Jordania el 1 de agosto de 1970. Se tradujo al francés y se publicó en An-Nidhal **tras** la masacre de "Septiembre Negro" de septiembre y octubre de 1970.*

1.

A partir de ahora, las palabras deben tener la misma función que las balas. Debemos pasar de las alusiones delicadas a las acusaciones abiertas. Las masas deben conocer toda la verdad y toda la realidad, sea cual sea su amargura.

2.

Mediante la aplicación del compromiso que nos ocupa, la verdadera derrota tendrá lugar en 1970, ya que implica la liquidación de la resistencia palestina que es potencialmente el punto de partida para las masas árabes de todas sus futuras luchas reales. La derrota de 1967 es exclusivamente la derrota de las clases militares-

burocráticas árabes, aunque el movimiento de masas no haya llegado todavía al punto de presentarles la factura. La derrota de 1970 será la nuestra.

3.

¿Por qué todas las partes de la contrarrevolución árabe y mundial presionan con tanta diligencia en favor de una rápida solución del conflicto que opone ostensiblemente a los Estados israelí y árabe? Las razones que impulsan a árabes, rusos, estadounidenses e israelíes a alcanzar un acuerdo que pueda salvaguardar lo esencial de sus intereses mutuos son muchas. Pero el factor decisivo, el denominador común que unifica a los protagonistas, sigue siendo el "miedo a que las masas se radicalicen". El documento relativo al encuentro Goldman-Hassan II²⁹ lo demuestra, al igual que las expresiones confidenciales de los diplomáticos soviéticos. Una simple lectura de la importante prensa mundial confirma el análisis de Nahum Goldman, tal como apareció en "Le Monde" del 30 de mayo de 1970. Por lo que respecta a Washington, desde la toma de posesión de Nixon su bandera ha sido "Evitar un nuevo Vietnam", ya que es militar y económicamente incapaz de enfrentarse a más de un Vietnam.

²⁹ Reunión entre Nahum Goldman, presidente del Congreso Judío Mundial, y el rey Hassan II de Marruecos para tratar la crisis de Oriente Medio.

4.

Los dirigentes de la resistencia se han hecho constantemente ilusiones de que "el Kremlin, en última instancia, está del lado de la revolución". Los hechos -y basta citar los más recientes- desmienten por sí mismos tales ilusiones, que no son más que la expresión de un estalinismo con pretensiones críticas: la clase burocrática que gobierna la URSS tiene como estrategia la continuación del statu-quo y la coexistencia pacífica -por no decir muy amistosa- con la contrarrevolución imperialista. Bajo Stalin, la política del Kremlin no era diferente, pero estaba revestida de una mayor firmeza fraseológica. Hoy en día, la clase burocrática que logró armonizar su ideología con su práctica ya no necesita tal encubrimiento de mentiras. Eso no significa en absoluto que no haya contradicciones -porque las hay, a veces, muy agudas- entre el Kremlin y la Casa Blanca. Lo que tenemos ahora son las contradicciones de la competencia en relación con el reparto de mercados y esferas de influencia en todo el mundo. Estas contradicciones se han resuelto hasta ahora en la mesa de negociaciones y no en el campo de batalla, siempre y básicamente a expensas de la revolución internacional y de los pueblos oprimidos. La prueba más reciente de la naturaleza contrarrevolucionaria del capitalismo de Estado burocrático, dentro y fuera de Rusia, es el acuerdo soviético-estadounidense alcanzado

con vistas a una doble liquidación. Este acuerdo apunta tanto a la liquidación física de la resistencia como a la liquidación política de los derechos nacionales de los palestinos y de las aspiraciones de las masas árabes hacia su liberación de los intereses imperialistas y de todas las clases que las oprimen.

5.

Ciertas organizaciones, en particular Al Fatah, hicieron el ridículo más absoluto cuando contaron con el rechazo de la solución pacífica por parte de los obstinados dirigentes israelíes, con la esperanza de que ello permitiera el estallido de una crisis revolucionaria. El día después de que Nassar aceptara el Plan Rogers³⁰, Al Fatah no encontró más que decir que "la negativa israelí se encargará de hundir el Plan Rogers", en lugar de llamar a las masas -la izquierda sin armas- a hacerlo naufragar. Semejante "cálculo" desvela, una vez más, la profundidad de la estupidez política de los dirigentes palestinos. Contrariamente a la opinión predominante entre la resistencia, y mantenida viva por la prensa árabe, las conquistas territoriales que eran los objetivos del

³⁰ El Plan Rogers fue un marco propuesto por el secretario de Estado de Estados Unidos, William P. Rogers, para poner fin a la beligerancia entre Israel y los Estados árabes circundantes tras la Guerra de los Seis Días de 1967 y en medio de una guerra de desgaste en curso.

Movimiento Sionista, que veía a sus seguidores como "un pueblo sin tierra", han perdido su importancia ahora que Israel se ha convertido en una "tierra sin suficiente gente" y en una economía desarrollada aislada de un vasto mercado de consumo. Lo que importa ahora para el capitalismo israelí es la "paz" y unas fronteras seguras que estarían cerradas a los palestinos, reconocidas por los Estados árabes y "abiertas a la libre circulación de personas y mercancías." (A. Eban, *Le Monde*, 25-7-70)³¹

6.

Los elementos lúcidos entre los funcionarios israelíes han encontrado la "solución final" del problema palestino en la creación, a ambas orillas del Jordán, de un Estado árabe-palestino, digno de tal nombre. (Véanse también las insinuaciones de Dayan³² reveladas por J. Lacouture en "The Nouvel Observateur" del 19 de julio de 1970, y su declaración en la que acepta el Plan Rogers: "Considero muy importante comportarnos de manera que no perdamos la posibilidad de dialogar con los palestinos de Cisjordania, ya que es con ellos con quienes tendremos que vivir, para bien o para mal, y más vale que reconozcamos este hecho").

³¹ Abba Eban, ministro de Asuntos Exteriores israelí.

³² Ministro de defensa israelí Moshe Dayan

7.

A este Estado palestino, tal como lo formuló Dayan, no le faltarán candidatos a la dirección de entre los diferentes gestores de la resistencia palestina, en particular el de Al Fatah. Las bases de la resistencia deben saber, a partir de ahora, que el enemigo más peligroso se encuentra ya dentro de nuestras fronteras y en medio mismo de nuestras filas. Es significativo traer aquí a colación el testimonio de Hassan II ("Nouvel Observateur" 7/6/70) en el que se muestra más convencido que nunca de la urgencia y la importancia de los esfuerzos por retomar el diálogo judeo-árabe dentro de Palestina. "He hablado con los dirigentes de Al Fatah y creo que son lúcidos". La "moderación" de Al Fatah -cuya expresión más seria de objeción parece consistir en levantarse de la mesa de negociaciones- ya no es ningún misterio, ni siquiera para el más retrasado de los periodistas.

8.

Debido a su naturaleza de clase y a su atraso económico y tecnológico crónico, todos los regímenes árabes son incapaces de enfrentarse victoriosamente a las IDF en una guerra clásica. Este tipo de guerra, librada entre un país desarrollado y otro subdesarrollado, se ha convertido en un anacronismo. No es casualidad que la

China burocrática esté dispuesta a retomar su estrategia de guerra popular prolongada, en caso de invasión rusa o estadounidense. El único medio de que disponen las masas de los países subdesarrollados para librarse de los opresores nacionales y extranjeros sigue siendo la lucha revolucionaria armada. Los regímenes árabes, que no tienen absolutamente nada que ver con esas luchas, consideran, por el contrario, que el armamento y la autoorganización de las masas es la cuerda con la que serán ahorcados. Por eso no dudan en conspirar con el pseudoenemigo para asfixiar a su verdadero enemigo: las masas revolucionarias de campesinos y obreros.

9.

Sólo armando a las masas y organizándolas en Consejos Obreros, Campesinos y Populares democráticamente elegidos (en los campos de refugiados y en las ciudades) podrá la resistencia estar a la altura de sus tareas históricas. Entonces, los medios se corresponderán con el fin que perseguimos: no "la liquidación de las huellas de la agresión", sino la liquidación de sus causas principales: los regímenes árabes establecidos, los intereses imperialistas y el Estado de Israel. La última batalla decisiva de la Revolución Árabe será contra el Estado de Israel, y ello después de haber reunido los instrumentos esenciales para la victoria: un

ejército revolucionario árabe, una guerrilla cualitativa y cuantitativamente desarrollada y una milicia popular; en una palabra, el pueblo en armas. Para llegar tan lejos, es necesario derribar la muralla china constituida por los regímenes árabes establecidos y nacionalizar inmediatamente el petróleo árabe.

10.

Agradezcamos a Nasser que se haya encargado de desmentir la tesis de los teóricos de la undécima hora, que dividen a los regímenes árabes en dos campos: el de los "patriotas antiimperialistas y amigos de la resistencia" y el de los "reaccionarios que, en connivencia con la contrarrevolución, preparan la liquidación de la resistencia". Ahora, todo está claro, salvo para los ciegos. Todos los regímenes árabes, a diferentes niveles, son contrarrevolucionarios. A través de los regímenes tradicionales, el imperialismo impulsa directamente sus planes, y a través de los regímenes militares "patrióticos", los dos imperialismos (ruso y estadounidense) consiguen hacer avanzar el compromiso al que han llegado (el Plan Rogers entre otros) para frenar el movimiento revolucionario y destruirlo posteriormente.

11.

Sólo unos pocos elementos entre los dirigentes de la resistencia eran realmente conscientes de la inevitable confrontación sangrienta con los regímenes "patrióticos" y, por tanto, se preparaban eficazmente para ella. Hasta el día de hoy, ninguna organización palestina se había atrevido a señalar con el dedo a Nasser. Los más audaces entre ellos se contentan con ilusiones apenas críticas y delicadas. George Habash se negó en su conferencia de prensa a considerar a Nasser enemigo de la resistencia, porque ésta, según él, sólo tiene un enemigo: el imperialismo. Como si fuera el imperialismo el que hubiera anunciado desde El Cairo su aceptación del Plan Rogers y hubiera suprimido las emisiones palestinas, y no el "Levantamiento de la Nación Árabe", esa escarcha que ahoga la primavera de los pueblos árabes. Del mismo modo, la "izquierda" y la derecha de la resistencia comulgan en silencio sobre el abyecto papel de los zares de la burocracia moscovita en la preparación del asesinato de la resistencia y de la revolución árabe. Es ciertamente en este asesinato donde se encuentra el famoso "apoyo soviético" de los pueblos árabes con el que se atiborran los partidos estalinistas árabes y, con ellos, ciertas organizaciones de la resistencia. Pocos hombres consiguen librarse de la ilusión de su época. Y no es la primera vez que la resistencia es víctima de sus propias ilusiones y de las de otros.

12.

Hasta ahora, la mayoría de los dirigentes palestinos han subordinado (si no están muertos en contra) el estudio del pensamiento y la historia revolucionarios al fetichismo de la actividad puramente militar, en forma de operaciones suicidas sin ninguna perspectiva estratégica. Estas operaciones se han convertido en uno de los elementos esenciales de la presión que ha acelerado el proceso hacia una solución pacífica. Peor aún, en el sur del Líbano, estas operaciones han provocado una catástrofe para la resistencia, atrapada ahora en la trampa de un enfrentamiento políticamente mortal con el ejército israelí. Mientras que la verdadera tarea de la resistencia -como hemos escrito varias veces- era, en primer lugar, encontrar sus raíces entre las masas y ganarse su simpatía y su apoyo organizado con el objetivo de dar la vuelta a la tortilla en el momento oportuno, invirtiendo el equilibrio del poder militar. Pero, la resistencia no ha encontrado nada mejor que hacer que luchar por luchar. Los dirigentes de la resistencia, que no cesan de predicar "la creación de un Vietnam árabe", parecen ignorarlo todo, hasta los principios elementales de la experiencia vietnamita. Antes de reanudar seriamente la lucha armada y crear el FLN, los vietnamitas necesitaron no menos de seis años de preparación política. En cuanto a los múltiples "frentes" de la resistencia que brotan como setas, anuncian sus

partidas de nacimiento con disparos, en su mayoría de carácter terrorista (Roma, Zurich, Atenas, Munich, etc.).

13.

El desorden que se apodera de los líderes de la resistencia durante cada crisis revela claramente sus posibilidades reales de gestionar la crisis final.

14.

En vísperas de la alternativa que le espera a la resistencia -desaparecer o convertirse en lo contrario de lo que es- es importante que las bases planteen los verdaderos problemas para ver las verdaderas soluciones.

1. A través de sus polifacéticas relaciones con los regímenes árabes y sus extensiones políticas, por un lado, y con las masas palestinas y árabes, por otro, el movimiento de resistencia se ha mostrado totalmente incapaz de tomar conciencia de sus propias tareas. No ha sabido distinguir el apoyo de aquellos cuyo interés de clase les impulsaba naturalmente hacia él del apoyo de aquellos que lo abrazan sólo para sofocarlo con mayor eficacia. El programa y la práctica de la resistencia no difieren en lo esencial de los programas de los regímenes

árabes. Nunca se ha preocupado de elevar a las masas árabes a la conciencia de sus intereses históricos, ni de defender sus intereses cotidianos contra las clases explotadoras y los regímenes policiales. Todo lo contrario. Hemos visto a Al Fatah, como auténtico rompehuelgas, enviar sus tropas para amenazar y requisar a los trabajadores de la construcción y del tabaco de Ammán. En cuanto al Frente Popular Democrático para la Liberación de Palestina (FPLP), ni siquiera ha tenido las agallas de defender públicamente a sus propios militantes contra la policía de El Cairo y Bagdad. Peor aún, el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) de George Habash, que este montón de periódicos bien asesorados, de izquierda o de derecha, presenta como "extremistas acérrimos", se ha revelado sistemáticamente cómplice de todos los crímenes de sus financiadores tanto contra los obreros asesinados en las calles de Bagdad como contra los kurdos.

2. Ninguna de las facciones de la resistencia ha hecho un esfuerzo serio por elaborar un programa y una teoría revolucionarios

coherentes. Han seguido siendo, como siempre, prosaicamente empiristas.

15.

Ahora es de la mayor importancia que las bases de la resistencia, liberándose de sus dirigentes que ahora más que nunca están frenando el movimiento, juzguen a los regímenes árabes no ya por lo que dicen, sino por lo que hacen, no como se presentan sino como realmente son. No podemos creer que los verdugos de las masas y de los elementos revolucionarios en sus propios países puedan ser aliados sinceros de la resistencia.

16.

Entre las principales características de la burocracia militar árabe se encuentran la exageración y la fanfarronería. En sus labios, las palabras han perdido todo significado; revolución se ha traducido por golpe de Estado, socialismo científico por socialismo policial, lucha contra el imperialismo norteamericano por aceptación "sin condiciones ni reservas" (Nasser) de sus planes. El débil rechazo del Baas sirio al Plan Rogers no es más que una tapadera de su aceptación real, que ya nadie pone en duda. La cómica negativa de Boumedienne es comprensible a través de estas fantásticas acrobacias que logran conciliar "el derecho de cada Estado árabe a decidir

sobre su destino con toda independencia" y "el apoyo argelino a la resistencia". ¿Cómo puede Jordania, por ejemplo, decidir "en toda independencia" su destino, sin decidir al mismo tiempo el destino de la resistencia y del pueblo palestino? ¿Cómo va a traducir el gobierno argelino este apoyo? (1) Boumedienne ya ha enviado a sus rivales al frente de Suez para hacer cumplir la resolución del 22 de noviembre de 1967.³³ Ha enviado a la resistencia al triste Kaid Ahmed, al frente de la Comisión de los Cuatro, para convencerles de que acepten las exigencias de Hussein. La idea de enviar incluso algunos centenares de voluntarios para "apoyar" a la resistencia amenazada le es completamente ajena.

17.

El bombo que rodeó el rechazo verbal e interesado de la clase militar iraquí al asilo baasista no debe engañar a nadie. Esta debe ser la última ocasión para desenmascarar a los actores de la tragedia palestina. Todo el alcance de la posición iraquí queda al descubierto cuando se recuerda siquiera el pasado más reciente de sus artífices:

³³ La Resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aprobada el 22 de noviembre de 1967, instaba a Israel a retirarse de los territorios ocupados a cambio de que los Estados árabes reconocieran el derecho de Israel a existir.

- a) El régimen iraquí apoyó públicamente al gobierno libanés contra los fedayines durante la crisis de noviembre de 1969.
- b) En el momento de las crisis de febrero y junio de 1970 en Ammán, el Baas iraquí se mantuvo fiel a su posición antipalestina. Fue el propio George Habash, considerado por Bagdad el hombre número uno de la resistencia y, por consiguiente, testigo inatacable de cargo, quien lo confirmó a la prensa. (Véase *Le Nouvel Observateur* del 26 de julio de 1970).
- c) Sólo las personas con muy poca memoria han olvidado que el Baas contrarrevolucionario fue el primero en percibir los riesgos de que las masas iraquíes -que han vivido siempre a la sombra de la horca- se contaminaran con la resistencia, y que este partido pronunció sus famosos 14 Puntos que prohíben prácticamente toda actividad palestina en Irak.
- d) A menos que uno sea un Gilbert Mury,³⁴ ¿cómo puede tomarse en serio la pretensión de Bagdad de apoyar hasta el final la resistencia palestina? Bagdad ha apoyado diligentemente la

³⁴ Gilbert Mury, filósofo y político francés asociado al Partido Comunista de Francia y posteriormente al movimiento maoísta, escribió un libro sobre Septiembre Negro.

fabricación (Made in England) de los Emiratos Árabes Unidos contra el naciente movimiento revolucionario en esa región. Tanto el Frente Democrático Nacional para la Liberación de Omán (NDFLO) como el Frente Popular para la Liberación del Golfo Árabe Ocupado (PFLOAG) ya han denunciado las "intromisiones contrarrevolucionarias" de los amos de Irak. (2)

18.

Ninguno de los ejércitos árabes, en virtud de esta naturaleza de clase (3) y de su insondable privilegio, podría jamás ser aliado de la resistencia. Si las burguesías occidentales invierten su capital y desarrollan la economía, los oficiales árabes invierten los galones que ellos mismos se han concedido para asegurarse la parte del león de la plusvalía social. Dondequiera que gobiernen, se comportan como en un país conquistado abandonado al pillaje.

19.

La clase militar-burocrática árabe está subdividida en varias fracciones, pero su denominador común sigue siendo, antes y después de todo, la salvaguarda de sus privilegios, la supervivencia de sus ejércitos -su única

garantía real de mantenerse en sus posiciones-; su verdadero programa es aguantar y no luchar. Por eso, la última palabra sobre su relación con la resistencia sólo puede ser, a medida que ésta se pone a la altura de sus tareas, una lucha a muerte. Con todos sus defectos, la resistencia sigue siendo una amenaza para todos los regímenes árabes, debido a sus posibilidades latentes, reales o imaginarias, de provocar una irrupción de las masas árabes encadenadas en el escenario de la historia. Ciertamente, el farol de Boumedienne o de los seguidores de Aflaq durará poco, pero corresponde a las bases de la resistencia acabar, de una vez por todas, con las falsas oposiciones. El divorcio de las masas árabes de su marido-líder (Nasser) debe ser el último.

20.

Sin un devoto optimismo revolucionario, la dirección de la resistencia -que, esperamos, sea la última representación de una forma de organización militarmente atrasada e ideológicamente derrotada- no está en condiciones de transformar la masacre que le espera en una insurrección árabe general y victoriosa. Sería un Santo Domingo y no un Vietnam. Pero el pueblo, ese eterno Thalassa, siempre está lleno de sorpresas históricas, como han observado Bakunin e incluso Lenin: "Hay más sentido común e inteligencia en las aspiraciones instintivas y en las

necesidades reales de las masas que en las mentes profundas de quienes se han autodesignado como sus educadores y consejeros" (Bakunin). "En las situaciones revolucionarias, las masas muy a menudo van más allá de sus dirigentes y ocupan su lugar" (Lenin).

- a) ¿Pueden los elementos más lúcidos de la resistencia asumir este papel histórico en las pruebas que las masas deben pasar ante sus verdugos-maestros en Ammán, Líbano y otros lugares?
- b) ¿Pueden los pocos elementos que tienen una conciencia clara y precisa del papel y del futuro histórico de la resistencia como posible vanguardia de la revolución árabe... ser el día D los sepultureros de los palacios y cuarteles árabes y ocupar así el lugar de sus direcciones, derrotistas, teóricamente analfabetas, políticamente confusionistas y militarmente impotentes?
- c) ¿Pueden sacar las conclusiones prácticas de la crisis de la resistencia, aniquilando para siempre la venenosa adulación de la prensa espectacular y, de este modo, sustituir radicalmente la crítica parcial y a menudo meramente verbal de la única organización de la izquierda: el FPLP?

- d) Por último, ¿pueden transformar el sentimiento de decepción de las masas cuando descubren de repente a Nasser a la cabeza de la contrarrevolución, en un redescubrimiento de sus propias fuerzas para comprometerse en las verdaderas luchas del presente y del futuro? Esto presupone esencialmente la capacidad de estos elementos revolucionarios para contrarrestar la violación de las masas por la propaganda oficial -represión ideológica que en nada es superada por la represión policial- con la más amplia difusión de verdades y hechos. Y que llamen a los soldados árabes a la desobediencia y a la insurrección.

21.

De lo contrario, el movimiento de resistencia acabará en un baño de sangre; los restos se transformarán en bandas terroristas que tendrán como único programa el asesinato de "presidentes y reyes traidores". Los Estados árabes, que ya son Estados-policía, se defenderán instaurando un fascismo asesino y cada país tendrá su Franco y su Mussolini.

22.

Dado que la tribu hachemita³⁵ es incapaz por sí sola de poner fin a la resistencia, o más bien de soportar las consecuencias de una matanza, sería necesaria la participación en el crimen, aunque fuera simbólica, de los Estados que aceptan -pública o tácitamente- el Plan Rogers. La única respuesta a la unidad de los Estados árabes en la contrarrevolución es la unidad de las masas árabes en la revolución. Corresponde a los revolucionarios árabes aprovechar esta ocasión histórica para denunciar la santa alianza de la contrarrevolución árabe y mundial, y llamar a su destrucción.

23.

En este momento crucial en que los dirigentes árabes se aprestan a reconocer el Estado de Meir-Dayan y a firmar la paz de los esclavos, una voz verdaderamente internacionalista debe alzarse desde las filas de la resistencia para decir un **NO** resuelto al Estado israelí y un **SÍ** sincero a la coexistencia libremente consentida con las masas israelíes. Estas últimas se decidirán, o bien en el marco del poder de los Consejos Obreros generalizados en el mundo árabe unificado, que seguiría el arco de la historia, o bien en la separación. Que el testamento de la

³⁵ La Casa de Hashim es la familia real de Jordania.

resistencia, en caso de derrota, y su consigna, en caso de victoria, sean revolucionarios e internacionalistas.

24.

Con el fin de las revoluciones militares que, como ladrones en la noche, se han apoderado del Estado, se cierra la primera fase de la revolución árabe, pequeñoburguesa y blanquista. Se anuncia una nueva época en la que no habrá "milagro" y en la que ninguna victoria decisiva se realizará fácilmente. La era de las largas luchas, de la auténtica revolución, está a punto de comenzar.

Lafif Lakhdar-Mustapha Khayati

1 de agosto de 1970.

Notas

- 1) En realidad sabemos desde el 9 de agosto de 1970 el tipo de apoyo práctico que los militares de Argel pretenden dar a la resistencia, ya que llamaron al pueblo argelino a rezar por la resistencia en todas las mezquitas el viernes 14 de agosto. (nota añadida el 9 de agosto de 1970).
- 2) La contrarrevolución del Imamship de Omán recluta mercenarios omaníes y dhofarianos en Kuwait y los envía a entrenarse en Irak. (Documento del PFLOAG, publicado por Al Hurriya del 20 de julio de 1970).
- 3) Por ejemplo, un oficial iraquí recibe al graduarse en la academia militar un crédito de 3.000 libras (10.000 dólares); cuando se casa recibe un regalo del Estado de 1.000 libras; cada vez que va "al campo" (es decir, a quemar las aldeas de los kurdos o a enterrar vivos a los comunistas iraquíes) su paga aumenta un 25%; etc.

Traducido de Endnotes, a su vez basado en una traducción del francés al inglés realizada por CREATE SITUATIONS en 1971